

Reseñas

Indización y clasificación en bibliotecas / Ana María Martínez Tamayo y Julia C. Valdez. Buenos Aires: Alfagrama, 2008. 232 p. (Biblioteca Alfagrama. Introducción a la biblioteconomía). ISBN 978-987-1305-41-4

El análisis documental de contenido es un tema inherente a la esencia de la Bibliotecología que, aunque milenario, permanece siempre vigente. Su importancia es cada vez mayor en un entorno donde no se detiene el continuo incremento de las fuentes de información, los catálogos en línea ofrecen nuevas formas de recuperación, los usuarios comienzan frecuentemente sus búsquedas en sistemas no controlados por las bibliotecas y se enfrentan con los problemas y las posibilidades de encontrar información en la red. Comprender las metodologías utilizadas tradicionalmente en el mundo de las bibliotecas se torna substancial para la organización del creciente universo bibliográfico, como proceso mediador entre el conocimiento registrado y la recuperación de la información por materia, por ser la búsqueda que mayor dificultad presenta a los usuarios.

La indización y la clasificación son técnicas que utilizan sistemas de organización del conocimiento, otrora denominados vocabularios controlados o lenguajes documentales, para analizar y representar el contenido intelectual registrado en los documentos para su posterior recuperación. Esta obra explica en forma cuidadosa tanto la metodología para la aplicación de estas técnicas como los sistemas que utilizan: las listas de encabezamientos de materia o epígrafes y las clasificaciones decimales.

Con respecto a las autoras, Ana María Martínez Tamayo es Licenciada en Bibliotecología y Documentación por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Especialista en Informática Aplicada a la Educación (UNLP), y profesora titular en el Departamento de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). De reconocida trayectoria en el ámbito bibliotecario, ha dirigido proyectos de investigación, dictado cursos, y publicado artículos en revistas especializadas nacionales y extranjeras sobre encabezamientos de materia, sistemas de clasificación, tesauros, taxonomías, listas de autoridades de materia y calidad de los catálogos en línea.

Julia Catalina Valdez es Profesora en Bibliotecología y Documentación por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), profesora adjunta en el Departamento de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), y profesora en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica No 8 de la ciudad de La Plata, Argentina. Participa además en proyectos de investigación sobre la temática de las listas de encabezamientos de materia, taxonomías y la calidad de los tesauros.

La edición estuvo a cargo de Alfagrama, empresa especializada en la publicación de temas de bibliotecología, archivística, educación y conservación para la comunidad hispanoparlante.

La estructura de la obra consta de un prefacio firmado por las autoras y dieciséis capítulos agrupados en cuatro partes. Se incluyen apéndices en los capítulos uno y quince, y listas de referencias bibliográficas al final de cada capítulo.

En la primera parte, **Introducción**, se definen términos y conceptos que permitirán abordar con precisión los temas tratados en el resto de la obra. El capítulo uno se refiere a la organización del conocimiento, su significación en el ámbito de las bibliotecas, y a las herramientas (sistemas) y a las prácticas (técnicas) utilizadas para su consecución, presenta además como apéndice, la Clasificación de la organización del conocimiento de Dahlberg. El capítulo dos explica en detalle los sistemas de organización del conocimiento y su configuración: un vocabulario compuesto de signos, una estructura de relaciones entre los signos y una sintaxis. El capítulo tres trata de las técnicas de organización del conocimiento y la metodología a seguir para su aplicación, diferencia además las técnicas que toman la lengua natural de las que usan lenguajes artificiales. El capítulo cuatro describe las funciones, formas, características y tipos de catálogos, como elemento primordial de la biblioteca para la organización de la información.

En la segunda parte, **Indización**, se explica la técnica de indización precoordinada, en este caso, la indización con las listas de encabezamientos de materia o de epígrafes. El capítulo cinco explica la estructura de estas listas, se hace referencia a las listas más conocidas en inglés y en español, y los principios básicos para la asignación de estos epígrafes. Se dedican además capítulos especiales a la historia y configuración de la *Lista de Encabezamientos de Materia para Bibliotecas, LEMB* (capítulo seis), la lista *Sears: lista de encabezamientos de materia* (capítulo siete) y la lista *ARMarc para bibliotecas pequeñas* (capítulo ocho). El capítulo nueve introduce al trabajo del control de autoridades de materia con la exposición de cómo se construyen las listas de autoridades.

En la tercera parte, **Clasificación**, se aborda tanto la técnica de clasificar como los sistemas de clasificación decimales. El capítulo diez explica los componentes de un sistema de clasificación: el esquema, la notación y el índice alfabético, los tipos de sistemas de clasificación, y la clasificación como técnica, el capítulo once trata de la construcción de la signatura topográfica, el capítulo doce se dedica especialmente al *Sistema de Clasificación Decimal de Dewey (SCDD)*, el capítulo trece a la *Clasificación Decimal Universal (CDU)* y el capítulo catorce se refiere a la construcción del índice alfabético como acceso lingüístico a la notación de un catálogo sistemático.

En la cuarta parte, **Calidad y ética de la indización y la clasificación**, el asunto es la aptitud y la conducta profesional en la concreción de estas prácticas. El capítulo quince plantea la importancia de cumplir con la normativa e implementar un sistema de gestión de calidad que asegure la consecución de las

pautas establecidas y permita aplicar las medidas correctivas necesarias a fin de evitar errores que afecten la recuperación de la información. Se indica la documentación necesaria y las acciones, mediciones y controles a seguir para la correcta concreción de los procedimientos, al final presenta un apéndice a modo de guía de ayuda para el lector. El capítulo dieciséis alude a la ética del bibliotecario, específicamente como protector del derecho a la información de todo individuo, en contra de todo tipo de censura y uso de términos discriminatorios y ofensivos y a favor de la representación de las minorías.

A lo largo de toda la obra las autoras se han preocupado en mostrar como aplicar estas metodologías tanto en bibliotecas automatizadas como en aquellas que aún conservan sus catálogos en fichas, sin desconocer la realidad de muchas bibliotecas que todavía no cuentan con catálogos en línea. Así, explican tanto el asiento de un registro bibliográfico en una ficha como en un registro de computadora, o la construcción de una lista de autoridades de materia en fichas y los registros de autoridad de una base de autoridades en línea, o la elaboración de un índice alfabético en fichas que permite el acceso lingüístico a la notación de un catálogo sistemático en fichas, como la base de los registros de autoridades de notación de un catálogo en línea.

El libro está ilustrado con tablas y figuras, con sus correspondientes epígrafes y numeradas que sirven de ejemplo al texto, las referencias bibliográficas son numerosas y citan autores de habla española e inglesa.

La obra es de carácter introductorio, dirigida a estudiantes de Bibliotecología y a bibliotecarios que asumen las tareas de indización y clasificación en bibliotecas públicas y populares. Si bien estos temas han merecido siempre un especial interés de parte de la comunidad de bibliotecarios dando lugar a numerosas publicaciones, esta obra constituye un valioso aporte en español por su didáctica, por la claridad de su discurso y las directrices en la aplicación de estas herramientas, y bien puede considerarse de interés para todo profesional que se desempeñe en los procesos técnicos de cualquier tipo de biblioteca.

Liliana Beatriz Miguez
Biblioteca Max von Buch
Universidad de San Andrés